

*TENDENCIAS Latinoamericanas procura ofrecer al lector un panorama balanceado de la realidad de nuestra región: como informe semestral no es un típico boletín de coyuntura, - pues trasciende lo anecdótico para bucear en las tendencias que se mueven más allá de lo cotidiano- pero esto no implica que vayamos al otro extremo, a la reflexión puramente abstracta, desconectada del variado acontecer de la región. Este equilibrio, además, se refiere a los temas y los hechos a destacar: la idea es vincular lo económico con lo político y lo social, en tanto presentamos informaciones que no se limitan a un grupo específico de países sino que abarcan también acontecimientos que, en ocasiones, pueden pasar desapercibidos.*

*En este número de Tendencias nos centraremos en los dos temas que más se han destacado durante el semestre: las diversas elecciones realizadas o por realizarse en lo inmediato, y las diferentes tentativas de integración económica que ahora se discuten.*

## **SUMARIO**

### **I. PANORAMA ELECTORAL**

**Panorama político general**

### **II. ECONOMÍA E INTEGRACIÓN**

**a) Crecimiento económico**

**b) Los muchos caminos de la integración**

**Carlos Sabino** es Licenciado en Sociología y Doctor en Ciencias Sociales. Es profesor titular de la Escuela de Sociología y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela y profesor visitante de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala. Es miembro de la Mont Pelerin Society, y corresponsal de la agencia AIPE en Venezuela. Entre sus libros figuran: *Empleo y Gasto Público en Venezuela*; *De Cómo un estado Rico nos Llevó a la Pobreza*; *El Fracaso del Intervencionismo en América Latina*; *Desarrollo y Calidad de Vida*; y *Guatemala, dos Paradojas y una Incógnita*.



**Como líder de izquierda, aliado a los grupos más radicales del indigenismo y el sindicalismo bolivianos, Evo Morales expresa una tendencia hacia el socialismo que amplía el problema creado ya por el eje Cuba-Venezuela. Esto ha despertado bastante preocupación en Brasil y en países como el Perú, donde es posible que se expanda ahora esta tendencia**

### D) PANORAMA ELECTORAL

La situación política de varios países latinoamericanos ha estado dominada, durante el semestre, por las elecciones que se realizaron en estos meses o se llevarán a cabo a lo largo de 2006. Es bien sabido que en América Latina las campañas electorales suelen ser mucho más largas que las de otras regiones -las europeas, por ejemplo- y que, al igual que en los Estados Unidos, existe además otro período, anterior a la campaña en sí, donde las diversas fuerzas políticas y los candidatos trazan sus estrategias, definen sus alianzas y van organizando a sus partidarios. Este período, usualmente, puede llegar a extenderse más de un año.

Veamos, entonces, la situación política que han definido las últimas elecciones y los preparativos para las que se realizarán el año próximo:

Cerrando el año, en **Bolivia**, el 18 de diciembre, Evo Morales ganó la presidencia por amplio margen sobre Jorge Quiroga y otros candidatos, obteniendo de paso una fuerte representación en el congreso. Por primera vez, además, se escogieron por voto popular los prefectos (gobernadores) de los 9 departamentos en que se divide el país, avanzándose de este modo hacia la descentralización de la nación andina. La victoria de Evo Morales crea fuertes elementos conflictivos a nivel regional que se derivan de varios factores: a) como líder de los agricultores cocaleros, posición que le dio un fuerte punto de partida para lograr sus ambiciones políticas, el líder cochabambino desafía abiertamente a los Estados Unidos y su política de supresión de los cultivos de esa hoja, de consumo tradicional en Bolivia y otros países andinos, pero materia prima también para la elaboración de cocaína. Morales ha prometido permitir la libre producción de coca, con lo que amenaza de un modo directo la política que los Estados Unidos vienen desarrollando desde hace varios años al respecto. La estrategia norteamericana, responsable de graves problemas internos en varios países de la región, parece haber encontrado así, por primera vez, una oposición franca y decisiva, que obligará a repensar sus líneas de acción; b) como líder de izquierda, aliado a los grupos más radicales del indigenismo y el sindicalismo bolivianos, Evo Morales expresa una tendencia hacia el socialismo que amplía el problema creado ya por el eje Cuba-Venezuela. Esto ha despertado bastante preocupación en Brasil y en países

como el Perú, donde es posible que se expanda ahora esta tendencia; c) como nacionalista de izquierda, proclive a la política de nacionalizaciones de los recursos básicos, Evo promete una política que se opone francamente a la globalización y los diversos acuerdos de integración que se gestan en la región.

Todos estos elementos, que se podrán apreciar, ya en acción, a partir de los primeros meses de 2006, anuncian un escenario conflictivo que puede derivar en una profunda división en la región entre nacionalistas de izquierda de corte populista, por una parte, y partidarios de la modernización y la integración económica por la otra.

**Chile:** En las elecciones generales del 11 de diciembre los chilenos pudieron escoger entre cuatro candidatos. Michelle Bachelet, socialista y miembro de la Concertación que ha gobernado el país desde hace 16 años, obtuvo una votación del 46%, un buen resultado que –sin embargo– la obliga a concurrir a una segunda vuelta el 15 de enero de 2006. Su contendor será Sebastián Piñera, un empresario de centroderecha que encabezó la lista de Renovación Nacional y que obtuvo el 25,5% del total, dejando atrás a Joaquín Lavín, de la UDI, quien con un 23,3% no podrá ser entonces el abanderado de la derecha. Un cuarto candidato, Tomás Hirsch, del Partido Comunista, apoyado también por otros grupos menores, completó el cuadro con un exiguo 5%. Bachelet, quien fuera Ministro de Defensa en el actual gobierno de Lagos, hizo una buena elección, beneficiándose del excelente estado en que se encuentra la economía chilena, pero tendrá que enfrentar ahora a unas fuerzas de centroderecha que, unidas, poseen la mitad del caudal electoral. La imagen de Piñera, exitosa y moderada, podría entonces darle el triunfo, sobre todo si la socialista Bachelet (que podría contar con los votos de la izquierda más radical) no consigue disipar ciertas dudas que pudiese haber en la fracción más centrista del electorado. Por eso la candidata de la Concertación, a pesar de contar con una buena fracción del electorado, tendrá ahora que moverse con cuidado, no abandonando el centro del espectro político y destacando siempre la continuidad de su posible gestión con la exitosa presidencia de Ricardo Lagos, pero tratando de atraer –a la vez– los votos de extrema izquierda que también necesita.

Más allá de las especulaciones que puedan hacerse sobre los resultados de la segunda

vuelta, lo cierto es que Chile presenta un panorama político estable, con partidos políticos sólidamente organizados, con corrientes ideológicas y programas de acción bien definidos y con una continuidad en cuanto a la política económica básica que le ha producido magníficos resultados. A diferencia de lo que ocurre en otros lugares de nuestra América, los chilenos no sufren la amenaza de grupos extremos, demagógicos y antidemocráticos que desestabilizan ahora a varios de los países de la región. Sirva esto como recordatorio de lo beneficioso que resulta un crecimiento económico sostenido durante suficiente tiempo como base para una afirmación y consolidación de los principios y la práctica democrática.

En **Venezuela**, el 4 de diciembre, se desarrollaron unas cuestionadas elecciones para renovar totalmente la Asamblea Nacional. La oposición a Chávez, que había logrado unificarse en la mayoría de los distritos, sostuvo largas conversaciones con el Consejo Nacional Electoral (CNE) para lograr que el sistema altamente automatizado que se utiliza pudiese ser auditado de modo efectivo. Pero, al comprobarse que era posible para el gobierno conocer la forma en que cada ciudadano había votado -y tomar las consecuentes represalias- los partidos de la oposición decidieron retirar sus candidatos de la contienda. Las votaciones se desarrollaron en calma pero con una abstención electoral notable: el gobierno, a través del CNE que controla por completo, dio la cifra de 75%, pero fuentes confiables permiten aseverar que sólo alrededor del 20% de los ciudadanos inscriptos se decidió a votar ese domingo. El congreso, por lo tanto, quedó totalmente en manos de los partidos de gobierno, firmemente unidos alrededor de la figura caudillista de Chávez, con lo que podrá reformarse la constitución para que haya la posibilidad de indefinidas reelecciones presidenciales.

Los partidos de oposición se retiraron de las elecciones no sólo por su desconfianza hacia un sistema electoral que, en el fondo, puede ser manipulado más fácilmente que el sistema tradicional de conteo manual, sino porque la ciudadanía había decidido ya, masivamente, no concurrir a las urnas: la convicción de muchos de que Chávez manipuló las cifras del referéndum del año pasado y la seguridad de que el oficialismo usaría cualquier recurso para asegurarse una mayoría absoluta en la

Asamblea, habían hecho que ya un amplio sector del electorado perdiese toda esperanza de modificar por la vía del voto al régimen actual. Esta actitud se ha ido desarrollando en los últimos meses en buena medida como respuesta a un régimen autoritario que muestra con claridad la vocación de perpetuarse indefinidamente en el poder. La Revolución Bolivariana, que está orientada cada vez más hacia una alianza estrecha con la Cuba de Fidel Castro, realizó una serie de expropiaciones durante el mes de septiembre que se sumaron a un clima opresivo de acusaciones políticamente motivadas hacia importantes personalidades del país. Ante este cuadro, que incluye ya la existencia de unos 2.000 refugiados políticos en los Estados Unidos, la ciudadanía ha ido pasando cada vez más hacia una actitud de resistencia pasiva que desembocó en la abstención electoral.

Chávez ha estado muy activo en la escena internacional, lo que comentaremos en la sección siguiente. Pero es importante destacar que la economía muy controlada de Venezuela, aunque sigue creciendo, lo hace ya sólo por el efecto de unos precios petroleros muy altos y a costa, además, de un endeudamiento internacional que sobrepasa los 45.000 millones de dólares. La inflación, la escasez de las inversiones en infraestructura y la extendida corrupción hacen pensar que, para Chávez, se acercarán tiempos complicados cuando trate de reelegirse en diciembre de 2006. Un congreso totalmente en sus manos le permitirá, sin duda, modificar a su gusto el régimen legal del país; pero un congreso sin oposición, por otra parte, le restará la legitimidad que necesita tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

En una decisión tomada a mediados de diciembre un tribunal condenó al dirigente máximo de la CTV (Confederación de Trabajadores de Venezuela), Carlos Ortega, a casi 16 años de prisión por un delito inexistente: "Rebelión Civil". La causa: haber encabezado el paro general que trató de derrocar a Chávez hace 3 años. La medida ha causado estupor entre muchos venezolanos, que perciben ahora la forma en que el poder judicial del país se va pareciendo, cada vez más, al que existe en la Cuba de Fidel Castro.

En **Honduras**, en cambio, se realizaron con total normalidad las elecciones generales del 27 de noviembre que ganó por estrecho margen Manuel Zelaya, del opositor Partido Liberal,

• **La economía muy controlada de Venezuela, aunque sigue creciendo, lo hace ya sólo por el efecto de unos precios petroleros muy altos y a costa, además, de un endeudamiento internacional que sobrepasa los 45.000 millones de dólares. La inflación, la escasez de las inversiones en infraestructura y la extendida corrupción hacen pensar que, para Chávez, se acercarán tiempos complicados cuando trate de reelegirse en diciembre de 2006.**

**Honduras se presenta al observador como un país que, aunque pequeño y bastante pobre, va adquiriendo gradualmente condiciones de estabilidad que favorecen su despegue y lo sitúan en buena posición para recibir los beneficios del nuevo tratado económico que se ha firmado entre Centroamérica y los Estados Unidos.**

sobre el abanderado del Partido Nacional, Porfirio Lobo. Concurrieron también tres partidos menores (de tendencia socialdemócrata, demócrata cristiana e izquierdista) que quedaron muy rezagados en el conteo final. Honduras se presenta al observador como un país que, aunque pequeño y bastante pobre, va adquiriendo gradualmente condiciones de estabilidad que favorecen su despegue y lo sitúan en buena posición para recibir los

- beneficios del nuevo tratado económico que
- se ha firmado entre Centroamérica y los
- Estados Unidos.

• En **Argentina** se efectuaron elecciones para renovar el congreso durante el mes de octubre, unos comicios que el presidente Kirchner presentó, en algún momento como un verdadero plebiscito para ratificar su mandato. Kirchner -que había ido ampliando su poder dentro del Partido Justicialista y extendido su control sobre las instituciones nacionales luego de la escasa votación que sacara durante la primera vuelta de las presidenciales pasadas- quería y necesitaba un aval para consolidar definitivamente su posición política. Puede decirse que lo logró, aunque con bastantes limitaciones.

• Su mayor victoria se la proporcionó su esposa, Cristina de Kirchner que ganó por amplio margen (46% a 20%) la importante senaduría de la provincia de Buenos Aires a la esposa de Eduardo Duhalde, ex presidente y ex gobernador de esa provincia, a quien se consideraba como caudillo indisputado del peronismo. Pero, aparte de este éxito, que le otorga un control bastante amplio del partido, Kirchner no fue capaz de alcanzar la mayoría absoluta entre los diputados (tiene ahora 116 de 257) y perdió en la capital, la Ciudad de Buenos Aires, frente a una coalición de centro derecha encabezada por Mauricio Macri. Su candidato, el ex canciller Bielsa, quedó incluso tercero en esa contienda, detrás de la coalición de izquierda de Elisa Carrió.

• Los radicales, el otro tradicional partido político argentino, obtuvieron un resultado bastante aceptable, con 41 diputados, destacándose la derrota de la corriente interior alfonsinista, la más inclinada hacia la izquierda. Otros datos a destacar son la disminución de los diputados vinculados al poder sindical (que pasaron de 35 a menos de 10) y el segundo lugar del ex presidente Carlos Menem en su provincia natal de La Rioja, lo que le permitió también alcanzar una senaduría.

En resumen, si bien Kircher alcanzó una victoria contundente con respecto a los oponentes de su propio partido, han emergido ahora dos fuerzas que pueden complicarle el futuro: la de centroizquierda, en la que Carrió no ha alcanzado la hegemonía, y la de centro derecha, con Macri por ahora al frente. Ambas fuerzas se irán preparando para restarle margen al presidente en un entorno económico en que se destaca la menor lentitud del crecimiento y la aparición ominosa de la inflación, fantasma al que los argentinos temen por haber sufrido terribles experiencias durante las décadas que van de los sesenta a los ochenta.

En **Brasil**, luego de los escándalos de corrupción que sacuden al oficial Partido Trabalhista, han surgido ahora algunas dudas sobre la posible reelección de *Lula da Silva*. Las elecciones aún están lejos, pues se realizarán el 1 de octubre de 2006, y el presidente no ha confirmado aún si concurrirá a las mismas, aunque se supone que lo más probable es que encabece una coalición de izquierdas enfrentando a la alianza de los centroderechistas Partido de la Social Democracia Brasileira (PSDB) y Partido del Frente Liberal (PFL). En todo caso, por ahora, el electorado brasileiro no parece inclinado a respaldar soluciones de izquierda radical como ocurre en otros países de la región. Un hecho interesante a destacar en este sentido es que, en una decisión "políticamente incorrecta", los brasileros derrotaron en un referéndum la propuesta de prohibición de tenencia de armas que se les había sometido a consideración. Lo hicieron por un buen margen, 64 a 36%, ante el temor de quedar inermes ante la delincuencia y un estado que, en muchos sentidos, se muestra incapaz de mantener el orden.

En **Costa Rica** el tradicional partido Liberación Nacional, socialdemócrata, parece encaminarse a un triunfo en las elecciones del 5 de febrero próximo. Oscar Arias, su candidato, es una figura ampliamente reconocida internacionalmente que cuenta por ahora con un 40-45% de las intenciones de voto. Le sigue en un distante segundo lugar, con alrededor del 20% de preferencia, Ottón Solís, del Partido Acción Ciudadana y -con 15%, pero aumentando velozmente su caudal de apoyo- Otto Guevara, del Movimiento Libertario. El abanderado de los socialcristianos, Ricardo Toledo, acusa el golpe recibido por su partido después de los

escándalos de corrupción que estallaron este año, y obtiene por ahora menos del 5% de las intenciones del electorado.

En **Perú** ya comenzó en firme la carrera para las elecciones presidenciales que se realizarán el 9 de abril de 2006. Muchos son los candidatos que se presentan aunque los favoritos son, por el momento, Lourdes Flores, de la centroderechista Unidad Nacional, que alcanza más del 25% en las encuestas y Ollanta Humala, del recientemente creado Partido Nacionalista Unión por el Perú, con el 22%. Más atrás, y cada vez con menos posibilidades, aparecen Alan García, del centroizquierdista APRA, Valentín Paniagua, del Frente del Centro, y los fujimoristas, que ya perciben que su líder no podrá presentarse a la contienda por la inhabilitación que pesa sobre él y que no poseerían, en tal caso, mayor caudal electoral. Alberto Fujimori, quien trató de forzar los acontecimientos con audacia, se encuentra ahora detenido en Chile, a la espera de su posible extradición, pero parece casi imposible que pueda superar los obstáculos legales que enfrenta y concurrir como candidato.

Ollanta Humala es un militar que se asemeja bastante al venezolano Hugo Chávez, pues es teniente coronel retirado, intentó en años pasados un golpe de estado sangriento contra Fujimori, y se propone ahora como candidato antisistema con un mensaje radical, populista y de izquierda. Su posible victoria, que cada semana aparece como más probable, daría verdadero alcance regional al grupo que encabezan Chávez y Fidel Castro, y que ahora cuenta con el futuro mandatario boliviano. Por eso las elecciones del Perú serán realmente decisivas y mostrarán hasta qué punto esta tendencia puede convertirse en un verdadero polo de importancia a nivel continental.

En **Colombia**, en cambio, el panorama resulta ahora mucho más claro y se percibe una lucha a dos bandos en la que el actual presidente Alvaro Uribe tiene amplias posibilidades de triunfar. Ya han sido removidos los obstáculos constitucionales que impedían la reelección del presidente y Uribe, quien exhibe un exitoso balance en su lucha contra los grupos subversivos y un índice de popularidad envidiable, enfrentará seguramente una coalición de centro izquierda a la que le resultará muy difícil detener al mandatario. Las elecciones están programadas para el 28 de

mayo y es posible que antes el presidente se anote todavía algún otro éxito, al llevar a la mesa de negociaciones a una de las organizaciones guerrilleras, el ELN. Las FARC, entretanto, siguen a la defensiva, mientras soportan la detención de importantes cuadros y continuas deserciones, pero también podrán sentarse a conversar si se concreta una iniciativa en marcha que cuenta con el respaldo de varios países europeos. Los paramilitares, por su parte, continúan en un proceso de desmovilización e integración a la sociedad que marcha a buen paso, aunque con la oposición de los sectores políticos que adversan a Uribe.

Más intensa, en cambio, se percibe la lucha política en **México** con miras a las elecciones del 2 de julio del año que viene. Los principales candidatos provienen de los tres partidos de amplitud nacional que existen en esa enorme nación: Felipe Calderón, del oficialista PAN, Roberto Madrazo, del PRI (que había gobernado, antes de Fox, por setenta años seguidos) y el izquierdista PRD, que lleva a una figura controversial e inclinada hacia el populismo de izquierda, el actual alcalde de ciudad de México, López Obrador. El agosto pasado el mediático "Subcomandante Marcos" atacó violentamente a López Obrador y al PRD, acusándolos de preparar la destrucción del grupo que comanda (el Ejército Zapatista de Liberación Nacional) si ganan las elecciones. Es muy difícil, al finalizar 2005, aventurarse a hacer algún tipo de pronóstico en una competencia que en definitiva será a tres bandas, un tipo de contienda política de la más difícil previsión.

Otros dos países tienen programadas elecciones para el segundo semestre del año entrante. Ellos son **Ecuador**, donde continúa un clima de inestabilidad política al cual contribuyen ahora ciertos grupos radicales, de tipo nacionalista, que intentaron hace algunos meses paralizar las exportaciones petroleras, y **Nicaragua**, que parece haber superado una crisis política de primera magnitud que amenazaba con llevar las confrontaciones internas a límites nunca vistos desde la derrota de los sandinistas al comienzo de la década de los noventa. En el apaciguamiento del conflicto ha resultado decisiva la visita que realizó a ese país, a comienzos de octubre, el Subsecretario de Estado norteamericano, Robert Zoellick. El alto funcionario respaldó al presidente Bolaños, acusó a los sandinistas y al PLC de sostener

**Las elecciones del Perú serán realmente decisivas y mostrarán hasta qué punto esta tendencia antisistema con un mensaje radical, populista y de izquierda puede convertirse en un verdadero polo de importancia a nivel continental.**

**Las noticias económicas de la región destacan, por una parte, la continuación del crecimiento – todavía alentado por los altos precios de las materias primas- y las complejas negociaciones que, en todas partes, se realizan en el camino de la integración.**

entre sí un “pacto corrupto” y ejerció –según todos los indicios- fuertes presiones para que se arribase a una normalización de la situación, que estaba caracterizada por un enfrentamiento sin cuartel entre el Ejecutivo y el Legislativo. Luego de la visita los integrantes del pacto decidieron postergar ciertas reformas y el líder sandinista Daniel Ortega se declaró a favor de la “estabilidad política y social”, agregando que dejará a Bolaños terminar en paz su mandato.

#### • **Panorama Político General**

• De los doce casos que acabamos de analizar no surge, realmente, un panorama claro, con una tendencia general bien definida, sino más bien un mosaico de situaciones bastante contrastantes. A pesar de esta diversidad creemos que es posible entender mejor el cuadro que se nos presenta si agrupamos los diversos casos según algunas similitudes de importancia.

• Tenemos, en primer lugar, los países más conflictivos, algunos de ellos verdaderamente al borde de la ingobernabilidad total. El más preocupante es **Bolivia**, donde no sólo se ha puesto en juego la estabilidad política sino la misma existencia de la democracia, con graves riesgos incluso para su integridad nacional.

• **Venezuela**, donde es predecible que se renueve una intensa lucha contra Chávez en el curso del año próximo, sigue en esta lista, a la cual podemos agregar otros dos casos: **Ecuador** y **Perú**, según como se presenten sus panoramas políticos en los próximos meses.

• En todos estos países aparecen fuerzas antidemocráticas de izquierda con suficiente poder como para hacerse cargo del gobierno (en Venezuela ya lo han hecho, desde 1998) o como para desestabilizar cualquier intento de un funcionamiento ordenado de las instituciones. Estos son los eslabones más débiles de un tipo de democracia populista, en la que los gobiernos son sostenidos o derrocados según su capacidad para otorgar dádivas ‘sociales’, y donde los más pobres son convenientemente manipulados por líderes poco escrupulosos para adueñarse del poder. Poco hacen cuando lo logran, y en nada favorecen a los más pobres, pero no permiten que se adelanten las reformas políticas y económicas que cada vez son más necesarias y, en cambio, manifiestan una desoladora vocación por regresar a las políticas intervencionistas del pasado que tanto daño hicieron a nuestras naciones.

Están, en segundo lugar, los países más estables que, aprovechando cierto crecimiento económico y acuerdos favorables de integración, parecen ir acercándose gradualmente a un desarrollo sostenido capaz de reducir la pobreza que aún soportan. Destacan en este plano **Chile**, país modelo en la región, varias naciones de **Centroamérica** y también **México**, que a pesar de una posible recaída en el populismo tradicional no parece seriamente amenazado por ahora. **Brasil** y **Colombia**, con las especificidades de cada caso, pueden considerarse también como bien encaminados, consolidando sus instituciones democráticas y sin mayores riesgos de sufrir retrocesos severos. El caso de **Argentina**, por último, resulta algo más difícil de clasificar: con un gobierno que aún coquetea con lo que pudiéramos llamar un “revanchismo montonero”, sin una oposición coherente y sin una economía que crezca sobre bases sólidas, la Argentina todavía se debate entre la nostalgia por las políticas proteccionistas y las posibilidades de una apertura que está muy lejos de concretarse. No parece, sin embargo, que el país del sur vaya a derivar todavía más hacia la izquierda, por lo que no queremos realizar ningún pronóstico definido sobre el caso hasta no ver cómo evoluciona la situación durante el año entrante. Prometemos al lector una evaluación política más completa para el próximo número de *Tendencias*, cuando ya Evo Morales sea presidente boliviano, se realicen las elecciones en Perú y se aclare el panorama político del Brasil y de México.

## **II) ECONOMIA E INTEGRACION**

Las noticias económicas de la región destacan, por una parte, la continuación del crecimiento –todavía alentado por los altos precios de las materias primas- y las complejas negociaciones que, en todas partes, se realizan en el camino de la integración.

### **a) Crecimiento Económico**

La **CEPAL** ha entregado ya algunos pronósticos, bastante realistas, de lo que será el crecimiento en la región durante el presente año: las cifras siguen siendo en general buenas, aunque –salvo en dos o tres países- inferiores a las del año pasado. Chile, Perú, Venezuela y Argentina destacan con los más altos índices de crecimiento, aunque en los dos últimos casos los incrementos registrados sólo compensan las anteriores fuertes caídas que estos países habían sufrido en su producto. El siguiente

cuadro permite apreciar la marcha económica de la región:

América Latina, crecimiento del PIB (estimaciones de la CEPAL)		
Año	2004	2005
América Latina	5,9	4,3
Argentina	9	7,3
Bolivia	3,6	3,5
Brasil	4,9	3
Chile	6,1	6
Colombia	4,1	4
Costa Rica	4,2	3
Ecuador	6,9	3
El Salvador	1,5	2,5
Guatemala	2,7	3
Honduras	5	4,5
México	4,4	3,6
Nicaragua	5,1	4
Panamá	6,2	4,5
Paraguay	4	2,8
Perú	4,8	5,5
Rep. Dominicana	2	3,5
Uruguay	12,3	6,2
Venezuela	17,9	7

El desempeño, como puede apreciarse, es en general aceptable, y está acompañado de un aumento de la **inversión extranjera directa** que creció en 2004 por primera vez después de cuatro años, subiendo un 44% respecto a 2003 y llegando a una cifra total de 68.000 millones de dólares. Brasil y México, con 18.000 y 16.600 millones, están al frente de esta categoría; le siguen Chile con 7.600 y Argentina con 4.300, un resultado bastante magro si se toma en cuenta la magnitud de su economía. Dos países que también muestran un excelente crecimiento son Colombia y Perú, en tanto que el resto de las naciones andinas exhiben retrocesos que no sorprenden debido a la inestabilidad política que sufren: ¿quién quiere invertir ahora en la Venezuela de Chávez o en una Bolivia desgarrada por la ingobernabilidad? Los datos para 2005 no están disponibles por ahora, pero las estimaciones que se realizan muestran que se mantendrán las tendencias que acabamos de describir. En México, por ejemplo, la inversión extranjera subió un 8% con respecto al año anterior durante el primer semestre de 2005, acumulando un total de más de 80 millardos de dólares desde que Fox asumió la presidencia. La inversión, en este país, proviene en sus tres cuartas partes de los Estados Unidos y más de la mitad se concentra en la rama de la industria manufacturera, lo

cuál muestra que ha sido decisivamente estimulada por su integración en el NAFTA.

Un interesante informe del **Banco Mundial** reporta que la región, en conjunto, invierte alrededor del 2% de su producto en infraestructura, en contraposición con lo que hacía durante la primera parte de la década de los ochenta, cuando ese valor era del 3,7%. La información resulta del mayor interés y se hace más significativa si se añade que, en el tiempo transcurrido, han aumentado tanto los impuestos como el tamaño del estado. El organismo internacional añade que se necesitaría de tasas de inversión del 4-6% en infraestructura para superar los rezagos existentes en materia de “energía eléctrica, redes viales y telefonía fija”, especialmente en las regiones más apartadas, con lo que se podría aumentar significativamente los ingresos y reducir las actuales desigualdades sociales. El trabajo nos recuerda lo inútil que ha resultado en la región el constante aumento del presupuesto público, que ha resultado en recurrentes déficit y un creciente endeudamiento, sin que el énfasis colocado en los programas sociales haya servido para reducir la desigualdad e impulsar el crecimiento económico. No es con más gasto en educación o en salud, como la experiencia demuestra, que se acelera el crecimiento de los países y se reducen las desigualdades en el ingreso: el motor del desarrollo social es el crecimiento económico, y éste no se logra si no se crea un clima propicio para la inversión privada, en tanto que la inversión pública se concentra en las áreas donde puede ejercer un efecto multiplicador para la generación de riqueza. Para concluir esta sección cabe agregar que, según la CEPAL, el pronóstico es alentador también para 2006: se calcula que se mantendrá el mismo ritmo de crecimiento, superior al 4% anual, lo que llevará, entonces, a un tercer año consecutivo de crecimiento en el ingreso *per cápita* de los latinoamericanos.

#### b) Los muchos caminos de la integración

La principal noticia, en este campo, es la aprobación final del CAFTA, el tratado que vincula a las economías de **Centroamérica** y la **República Dominicana** con los **Estados Unidos**. Aprobado por estrecho margen por el congreso norteamericano y firmado por el presidente Bush el día 1 de agosto, el CAFTA entrará en vigencia el 1° de enero de 2006. Se estima que ya, durante su primer año, ejercerá

**Dos países que también muestran un excelente crecimiento son Colombia y Perú, en tanto que el resto de las naciones andinas exhiben retrocesos que no sorprenden debido a la inestabilidad política que sufren: ¿quién quiere invertir ahora en la Venezuela de Chávez o en una Bolivia desgarrada por la ingobernabilidad?**

un vigoroso efecto en la ampliación del comercio de esa región.

La **Cumbre de las Américas** sostenida en noviembre en la ciudad argentina de Mar del Plata sirvió para mostrar no sólo la actividad brutal de ciertos grupos de descontentos sino, y principalmente, para actualizar la discusión en torno a la zona hemisférica de libre comercio, el **ALCA**. La iniciativa, propuesta originalmente hace más de 10 años, ha languidecido en la práctica durante todo este tiempo, pero ha vuelto a colocarse como punto de referencia en todo el proceso de integración.

El **ALCA**, sin embargo, está cuestionado desde dos ángulos diferentes: por una parte está el rechazo ideológico de Chávez (en alianza con Fidel Castro, por supuesto) quien –con la fraseología de los años sesenta– denuncia la propuesta como una tentativa hegemónica más del imperialismo norteamericano. Por otra parte está **Brasil**, secundado por los tres países del **MERCOSUR**, que intenta negociar primero el serio problema de los subsidios a la agricultura en los Estados Unidos antes de avanzar más en la concreción de cualquier pacto económico. La visita de Bush a Brasil, que siguió inmediatamente a la cumbre, sirvió para mostrar que no existe un rechazo de principio a este acuerdo de libre comercio sino, más exactamente, la voluntad de negociar palmo a palmo cada uno de los puntos del posible tratado. Brasil y Estados Unidos decidieron –en vista de la posición de la Unión Europea respecto al tema de los subsidios– que tratarían de resolver el punto en la llamada Ronda de Doha, que tiene un alcance mundial. A pesar de estas reticencias la idea matriz del **ALCA**, por caminos indirectos, parece ir avanzando a paso firme en la región: los acuerdos continentales incluyen el **NAFTA**, que integra a la importante economía mexicana con los otros países de América del Norte (Estados Unidos y Canadá), el **CAFTA**, que como decíamos incluye a toda el área centroamericana y a la República Dominicana, y a Chile, que también tiene un tratado con los Estados Unidos. La nación sureña, con una visión más amplia que sus vecinos, tiene también un tratado de libre comercio con la Unión Europea y acaba de firmar otro con China, abriendo mutuamente un mercado de inmensas proporciones. Si agregamos a esto las negociaciones de los cuatro países del

Mercosur y de Grupo Andino de Naciones que se llevan a cabo con los Estados Unidos, podemos resumir nuestro panorama diciendo que sólo Venezuela permanece al margen de estas iniciativas que, seguramente, prosperarán más tarde o más temprano.

Sintiendo los riesgos de un posible aislamiento, el régimen de Chávez ha procedido a actuar sobre la base de dos líneas de acción: por una parte, regalando dinero, ofreciendo créditos y adquiriendo bonos de la deuda de varias naciones del continente, en un intento de comprar la buena voluntad de los gobiernos respectivos y de ganar puntos en la opinión pública internacional. Por otra parte ha decidido integrarse en el Mercosur, como una forma de tener mayor respaldo en el área Sudamericana y tratar de construir un polo opuesto a los Estados Unidos. Venezuela, sin embargo, no ha podido integrarse todavía plenamente al mercado sureño: debido a su política arancelaria común con los países del Grupo Andino, en el que está integrada como miembro pleno, y a la diferencia entre ésta y la del Mercosur, Venezuela ha sido incorporada como “Estado en proceso de adhesión”. Esto significa que habrán de pasar todavía algunos años –entre 2 y 3, probablemente– para que pueda quedar incorporada como miembro pleno al mercado del sur. Cabe destacar que la integración con Venezuela no ha sido bien recibida por los empresarios de la región, que ven en el país petrolero una intención política desestabilizadora y que no quieren, de ninguna manera, situarse en un plano de confrontación con los Estados Unidos.

Mientras se discuten laboriosamente tantos tratados comerciales entre tan diversos actores y se avanza, muy lentamente, en el camino del libre comercio, conviene recordar al lector que no es sólo por medio de las burocracias internacionales como se puede ampliar el intercambio más allá de las fronteras de un país. Una sana política de reducción de aranceles, aunque sea unilateral, siempre arroja poderosos beneficios a los países que se atreven a ejecutarla, reduciendo los costos de los bienes que compran sus habitantes y estimulando entonces la producción local y la exportación. Sirva esta reflexión como nota final de un número de *Tendencias* en el que hemos podido comprobar cómo, todavía, nuestra América sigue sometida al peso destructor de las políticas económicas del pasado.

**Mientras se discuten laboriosamente tantos tratados comerciales entre tan diversos actores y se avanza, muy lentamente, en el camino del libre comercio, conviene recordar al lector que no es sólo por medio de las burocracias internacionales como se puede ampliar el intercambio más allá de las fronteras de un país.**